

De los cuentos literarios don Juan Valera se despega de sus amigos N. Campillo y D. Gualberto López Valdemoro que, con frecuencia, utilizan *amplificatio* de cuentos folclóricos; él, sin embargo, al parecer, tiene un respeto extremo y recrea temas orientales, prehistóricos o medievales; aquí en este campo hay uno poco citado que renueva un viejo tema épico-histórico y legendario: Bernardo del Carpio. Me refiero a *El caballero del Azor* —y perdóneseme el chauvinismo— que tiene todos los caracteres que la Doctora Almela enumera para estas creaciones de Valera.

Si no hay libro tan malo que no tenga algo bueno, libro que provoca tales reflexiones y obliga a pensar sobre motivos, temas, tipos y formas, que recrean y admira, debe ser admirable. Y así lo es en esta edición, esperamos con impaciencia los otros siete volúmenes, porque los dos dedicados a las novelas los hará el gaditano González Troyano.

Esta edición en buen papel y bien encuadernada, de letra clara y cuidada impresión, incita a la lectura, y apenas si he hallado un par de erratas: Jiménez Fra por Jiménez Frad e *idiomatismos* por idiotismos. En un libro de más de 1.000 páginas, dos erratas son la ligera arruga, en el traje de la dama, que muestra su soberana elegancia.

Felicitemos a la editora y a la editorial, y felicitémonos, por tan hermosa y completa edición.

JOSÉ FRADEJAS LEBRERO

VENUTI, LAWRENCE (1995) *The Translator's Invisibility: A History of Translation*. London & New York: Routledge.

Después de *Rethinking Translation: Discourse, Subjectivity, Ideology* (1992), Venuti se acerca ahora al tema de la traducción como un profesional más que como un teórico, aunque no utilice ejemplos de las múltiples obras que ha traducido desde finales de la década de 1970, sino narraciones que abarcan varios siglos y pertenecen a diferentes literaturas, para dar una visión de la historia de la traducción en lengua inglesa desde el siglo XIX.

Su principal propósito es profundizar en los orígenes de la situación en que trabaja actualmente el traductor de lengua inglesa, a fin de tratar de cambiar esa situación por medio del estudio de la posición marginal de la traducción en la cultura anglo-americana contemporánea. Para ello, Venuti se dirige a traductores y lectores, animándoles a que reflexionen sobre este tema y colaboren para entre todos encontrar otras nuevas.

Venuti define la traducción como un proceso por el cual la cadena de significantes que constituyen el texto de la lengua fuente se reemplaza por otra cadena de significantes en la lengua meta, proporcionada por el traductor. No obstante, la viabilidad de una traducción se mide por su relación con las condiciones sociales y culturales bajo las que ésta se produce y lee. Esa relación pone de manifiesto las dificul-

tades que lleva consigo la actividad traductora, pues se trata de reconstruir el texto extranjero de acuerdo con los valores, creencias y jerarquías preexistentes en la lengua término, siempre establecidas en los términos que determinan la producción, circulación y recepción de un texto. No hay que olvidar que la traducción es la sustitución de las diferencias lingüísticas y culturales del texto extranjero en otro texto que habrá de ser inteligible para el lector de la lengua término.

Lawrence Venuti comienza definiendo el término *invisibility*, utilizado para describir la situación y la actividad del traductor en la cultura anglo-americana contemporánea, centrándose en dos fenómenos básicos: uno es *an illusionistic effect of discourse* de la manipulación del inglés que hace el propio traductor, y el otro *the practice of reading and evaluating translations*, que ha prevalecido en Inglaterra y EE.UU, entre otras culturas tanto de lengua inglesa como extranjeras. Un texto traducido, tanto si se trata de prosa o de poesía, de ficción o no ficción, se considera aceptable por la mayoría de los editores, críticos o lectores cuando éste se lee fácilmente, cuando sus peculiaridades lingüísticas y estilísticas parecen reflejar la personalidad y la intención del autor del texto extranjero —lo que llama *ilusión de transparencia*; en otras palabras, que no se lee como una traducción, sino como el texto original. Para Venuti, la ilusión de transparencia es

...an effect of fluent discourse, of the translator's effort to insure easy readability by adhering to current usage, maintaining continuous syntax, fixing a precise meaning. What is so remarkable here is that this illusory effect conceals the numerous conditions under which the translation is made, starting with the translator's crucial intervention in the foreign text. The most fluent the translation, the more invisible the translator, and, presumably, the more visible the writer or meaning of the foreign language.

No obstante, la *invisibilidad* del traductor es una mixtificación y una ocultación del trabajo que realiza, lo que contribuye a la marginación cultural y a la explotación económica que siempre ha venido padeciendo: un status rara vez reconocido y mal pagado, pero que, paradójicamente, sigue siendo indispensable. Venuti apunta que detrás de la invisibilidad del traductor hay

...a trade imbalance that underwrites this domination, but also decreases the cultural capital of foreign values in English by limiting the number of foreign texts translated and submitting them to domesticating revision.

Para Lawrence Venuti, la *invisibilidad* del traductor es sintomática de una complacencia en las relaciones anglo-americanas con otras culturas que puede describirse, sin temor de caer en la exageración, como «imperialistic abroad and xenophobic at home». De ahí su interés en que el traductor se haga más *visible*, para que pueda adaptarse a los cambios experi-

mentados por esta disciplina, tanto en la teoría como en la práctica. Para ello, un primer paso es presentar la base teórica según la cual las traducciones se lean como lo que son —como textos por derecho propio— desmitificando la *ilusión de transparencia*, un efecto discursivo al igual que otros muchos, para a continuación animar a los traductores para que obliguen a revisar todas las condiciones, tanto culturales como económicas y legales, que les marginalizan y explotan:

Recognizing the translator as an author questions the individualism of current concepts of authorship by suggesting that no writing can be mere self-expression because it is derived from a cultural tradition at a specific historical moment.

Por ello insiste en que reconocer la *invisibilidad* del traductor nunca va a hacer posible cambiar la situación actual, que debe reconsiderarse, esperando que el traductor se decida a exigir volver a negociar las condiciones que de hecho le corresponden.

MARÍA ANTONIA ÁLVAREZ

WILL, FREDERIC. *Translation Theory and Practice*. Lewiston, New York: The Edwin Mellen Press, 1993.

Si esta obra resulta interesante para el alumno de traducción es por-

que se acerca tanto a los problemas teóricos como a los prácticos, basándose principalmente en la traducción literaria. Entre los múltiples ejemplos que Frederic Will ofrece de diferentes formas de traducir, el estudiante va encontrando consejos que ha de tener en cuenta durante el desarrollo de su profesión, por ejemplo, que el traductor tiene una obligación y una responsabilidad con el autor a quien traduce, o que saber enjuiciar cualquier problema con claridad es un imperativo al traducir o al evaluar una traducción.

El traductor ha de realizar, en primer lugar, una lectura profunda del texto, para comprender lo que el autor quiere comunicar y después las técnicas de escritura para expresar el mensaje dirigido a unos lectores. Por tanto, traducir es saber establecer una comunicación o relación efectiva con otras personas, lo que requiere fidelidad al mensaje del texto original. Como Will afirma:

No wonder translation talk keeps renewing its normative accent, insisting on the importance of establishing both aesthetic and moral value together. The translator has, of course, no more claim than the poet or novelist to a professional concern with value; and in many senses the creator has the more vivid and instructive inwardness to value. (p. 30)

Como traductor literario que es, Wills se plantea las preguntas que le han surgido durante tantos años dedicados a su profesión: «Why not write about the translation of literature in a